

# El muro que nos separa

Dan Smith



Traducción de Montse Triviño



Número de expediente 2372: Documento 13

Diario escrito por Anja Schumann.

Requisado a Anja Schumann tras su detención,  
el 7 de octubre de 1961.

Este diario es propiedad de Anja Schumann,  
de 12 años y 9 meses.

¡No leer!

*Domingo, 13 de agosto*  
*(de madrugada)*

Pasan exactamente siete minutos de las dos de la madrugada, pero no puedo dormir. Y menos después de todo lo que ha pasado. Ya es oficial. ¡El mundo se ha vuelto LOCO!

Estaba durmiendo (claro que estaba durmiendo: ¡es de noche!) cuando he oído ruidos. Al principio eran parte de mi sueño (los sueños son muy raros), pero entonces he oído motores, golpes y voces, y he pensado que ya era de día, pero aún estaba muy oscuro, así que no tenía mucho sentido. Y entonces me he levantado, he ido a la ventana ¡y he visto soldados en la calle!

Los he contado:

- quince soldados (con uniforme de Alemania Oriental);
- once *Volkspolizei*<sup>1</sup> (policía de Alemania Oriental);
- cuatro camiones (del Ejército);
- dos coches (de policía).

Había mucho ruido: motores de camiones, voces, gritos... A lo lejos se oían sirenas y, cuando he pegado la cara al cristal de la ventana para mirar calle arriba, he visto un tanque en la otra esquina, debajo de una farola.

¡Un tanque!

Los soldados que estaban delante de nuestro piso se han puesto a desenredar un rollo de alambre de púas justo en mitad de la calle, ¡y la han dividido por la mitad! De mi lado de la calle al de Monika hay exactamente cuarenta y seis pasos (los cuento cada vez que voy, o sea, todos los días), y la frontera está exactamente a la mitad, a veintitrés pasos de cada lado. Todos los días nos hace reír eso de tener que cruzar la frontera para vernos, pero ahora... ¿cómo lo haremos si el alambre de púas está en medio!?

---

1. La *Volkspolizei* ('policía del pueblo') era la policía de la antigua Alemania Oriental o RDA (República Democrática Alemana). (N. de la t.).

Los policías estaban de espaldas a nuestro lado de la calle para poder vigilar los edificios del lado de Monika mientras los soldados desplegaban la alambrada. Llevaban fusiles y gritaban a todas las personas que salían de sus pisos para ver qué estaba pasando (había tantas que no las he podido contar), pero en todas las ventanas se encendían luces y la calle estaba cada vez más llena.

En nuestro lado también salían muchos vecinos, pero la policía y los soldados los ignoraban porque de todos modos nadie de nuestro lado podía cruzar el alambre de púas.

Papá y mamá han entrado en mi habitación y me han dicho que me apartara de la ventana, pero yo no quería, porque veía a Monika (12 años y 3 meses) al otro lado de la calle, de pie junto a su ventana, mirando lo que ocurría. La tía Trudi y el tío Konrad estaban a su lado, como si fueran un reflejo de nosotros tres en nuestra habitación. Otto también estaba allí. Siempre se cuela en la habitación de Monika por las noches, pero eso es porque ella le deja comida, aunque diga que no es verdad. En fin, Otto es mi gato, pero no me importa compartirlo, porque Monika no es solo mi prima, también es mi mejor amiga en el mundo entero.

En la calle, todo el mundo se ha empezado a enfadar. Bueno, al principio no. Al principio solo hacían

preguntas, pero luego han empezado a hablar más alto y a gritar a los policías. Los oía a través de la ventana: les preguntaban a los soldados por qué estaban poniendo el alambre de púas, pero la policía los apartaba. Los he visto empujar a un hombre hasta la acera y había una mujer que gritaba tanto que los policías se la han llevado a rastras. Luego los han metido a los dos en un coche. No estoy muy segura, pero creo que eran los vecinos que viven en el piso de al lado del de Monika. Se llaman Beck, me parece. En fin, la verdad es que me he asustado mucho. Espero que estén bien.

Cuando las cosas se han calmado, casi todo el mundo ha regresado a su casa. Los soldados se han alejado calle abajo en los camiones y han dejado tras ellos una maraña de alambre de púas. Aún los oigo a lo lejos. Y más lejos aún, se oyen gritos.

Se supone que tendría que volver a la cama, pero solo puedo pensar en esto:

1. ¿Cómo veré a Monika si hay una barrera de alambre de púas en mitad de la calle?
2. ¿Cómo volverá a casa Otto? (Papá dice que a Otto no le pasará nada. Dice que los gatos son más listos que el hambre y que siempre encuentran la manera de colarse por cualquier sitio).
3. ¿Cómo irá el tío Konrad a trabajar?
4. ¿Qué pasará ahora?

Papá ha dicho que este es «un momento histórico importante», así que voy a escribir todo lo que pueda en mi diario para que no se me olvide nada.

*Domingo, 13 de agosto  
(por la tarde)*

He salido a la calle para verlo mejor. Papá y mamá querían que me quedara en casa, pero ya se han ido todos los camiones y solo quedan unos cuantos soldados en el lado oriental (el de Monika), así que al final me han dicho que podía salir. Bueno, la verdad es que ellos también querían echar un vistazo, así que no podían decirme a mí que me quedara en casa, ¿verdad?

De cerca, la valla de alambre de púas da aún más miedo. Es tan alta como yo y tiene las púas muy afiladas (¡he tocado una y casi me pincho!). Había muchas personas a los dos lados mirando la alambrada y preguntándose qué pasó anoche. Decían que los soldados de Alemania del Este han rodeado de alambre de púas todo Berlín Occidental para que los habitantes de Berlín Oriental no puedan entrar aquí. Decían también que había muchísima gente enfadada que protestaba por toda la ciudad.

Según le han contado a Frau Weber (que vive en el piso de al lado), una mujer intentó anoche pasar a nuestro lado de la alambrada, pero se quedó atrapada y tuvieron que rescatarla. ¡La pobre estaba llena de cortes y sangraba! ¡Ni me imagino lo horrible que debe de ser quedarte enredada entre esas púas!

Monika también ha salido a la calle, pero no hemos podido hablar porque ella estaba en su lado de la alambrada (oriental) y yo en el mío (occidental), y había mucha gente que hablaba a gritos. Y, además, en su lado había soldados que no dejaban acercarse a nadie. Lo único que hemos podido hacer ha sido saludarnos con la mano y sonreírnos. Ha sido emocionante, pero también triste. Me pregunto cuánto tiempo se quedará ahí la alambrada. Espero que no mucho. Estoy segura de que alguien les ordenará que la quiten, porque papá y mamá han dicho que ahora muchas familias estarán separadas, como la nuestra –algunas incluso peor–, y que eso no es justo. Las familias no deberían separarse.

Hace un momento, después de cenar (¡pan con mantequilla y unas salchichas a la plancha que estaban muy ricas y jugosas!), hemos visto las noticias en la tele y han puesto un mapa con Berlín en el este de Alemania Oriental. Berlín Occidental estaba marcado con una línea gruesa. El presentador ha dicho

que ahora la alambrada rodea todo Berlín Occidental, igual que la línea gruesa del mapa que han enseñado. Es como si fuéramos una pequeña isla en un lado de Alemania Oriental. Da un poco de miedo. Han dicho que el Gobierno de Alemania Oriental ha levantado la barrera porque hay muchas personas que quieren venir aquí. Ya han venido muchas, así que se están quedando sin gente para hacer todos los trabajos y esas cosas. Pero en vez de poner una alambrada para que la gente no se marche, ¡lo que tendrían que hacer es conseguir que la vida sea más agradable allí! Si en Alemania Oriental se viviera mejor, entonces nadie querría marcharse.

Papá ha dicho que el marido de una secretaria de su oficina estaba en Berlín Oriental por trabajo, y que ahora a lo mejor no puede volver y se tiene que quedar allí para siempre. ¿Eso significa que Monika nunca podrá venir a nuestro lado?

Pese a todo, hay una buena noticia: ¡Otto ha vuelto! Habrá encontrado la manera de colarse por la alambrada. Papá tenía razón cuando dijo que los gatos siempre encuentran la manera de colarse por cualquier sitio.

P. S.: Esto lo he recortado del periódico (papá me ha dado permiso).

13/08/1961

# ¡LA FRONTERA ESTÁ CERRADA!

**D**urante la madrugada del 13 de agosto, las calles de Berlín se han llenado de soldados, tanques y potentes reflectores. La policía de Alemania del Este ha colocado por toda la ciudad barreras que separan Berlín Oriental de Berlín Occidental. Los soldados han recibido órdenes de disparar con las ametralladoras a todo aquel que intente cruzar a los sectores occidentales de la ciudad. Son muchas las familias divididas y los amigos separados.

En el transcurso de las primeras horas de la mañana, y a lo largo de todo el día, miles de habitantes de Berlín Occidental han salido a las calles con linternas y han desafiado a la policía de Alemania del Este. En Berlín Oriental, por otro lado, también son muchos los ciudadanos que han salido a protestar, pero la policía ha utilizado gas lacrimógeno y bombas de humo para dispersarlos e impedir que se acerquen a la barrera. Los soldados han apuntado a la multitud con fusiles, y un ciudadano de Berlín Occidental ha recibido una herida de bayoneta en la pierna tras acercarse demasiado a la barrera.

Algunos habitantes de Berlín Oriental han conseguido huir: según algunos testimonios, se ha visto a varias mujeres y niños de Berlín Oriental dejarse caer desde las ventanas de sus pisos a los brazos de los ciudadanos de Alemania Occidental, y se sabe también que varios jóvenes han saltado las barreras. Un niño ha conseguido huir tras colarse por la alambrada y desaparecer entre una multitud de ciudadanos de Alemania Occidental que aplaudían su valentía. Berlín Oriental está ahora vigilado por dos unidades blindadas, 10 000 policías armados y 2000 paramilitares armados. Según algunas fuentes, los obreros de Alemania del Este ya han empezado a reforzar la alambrada.

*Martes, 15 de agosto*

No me puedo creer lo que está pasando. Estoy tan enfadada que me dan ganas de gritarle a alguien. Son las vacaciones de verano y quiero salir a jugar con Monika, pero lo único que puedo hacer es saludarla a través del alambre de púas o desde mi ventana. Nos saludamos todas las mañanas y todas las noches. Por las tardes, bajamos a la calle y tratamos de hablar a través del alambre de púas, pero es muy difícil y tenemos que gritar todo el rato. Hemos jugado a pasarnos una pelota por encima de la alambrada, pero un soldado que estaba en el lado de Monika se ha acercado a ella y le ha dicho que parara. Siempre hay soldados al final de la calle en el lado de Monika. A veces se acercan para comprobar la alambrada y le dicen a todo el mundo que se aparte.

Monika dice que el tío Konrad ya no puede trabajar en Berlín Occidental. Dieter (14 años y 9 meses), que vive un poco más abajo en nuestra calle, dice que a algunas personas de Berlín Oriental les dan un pase para entrar en nuestro lado, así que he pensado que a lo mejor el tío Konrad puede conseguir uno. Pero papá me ha dicho que no es verdad y que los que mandan en Berlín Oriental quieren asegurarse de que todo el mundo se quede allí. Dicen que las personas que

viven en el sector oriental y tienen familia aquí a lo mejor no querrían volver si vinieran de visita. Y papá trabaja en la base británica, así que él debe de saberlo. Dice que «se ha armado un buen lío».

P. S.: He copiado este mapa del periódico de hoy. Se me da muy bien dibujar, así que me ha quedado perfecto. Primero lo he dibujado a lápiz y luego lo he repasado con la pluma. Casi ni me han quedado manchas. ¡La verdad es que Berlín parece una isla diminuta en mitad de Alemania Oriental! También he escrito algunas cosas que me ha contado papá sobre por qué ahora Berlín está dividido en dos.

- En 1945, después de la guerra, Alemania se dividió en Oriental (del Este) y Occidental (del Oeste).
- Alemania Oriental está controlada por la Unión Soviética (Rusia).
- Alemania Occidental tiene una parte francesa, una parte británica y una parte estadounidense.
- La capital, Berlín (donde vivo yo), está justo en el centro de Alemania Oriental. Está dividida en cuatro sectores: el francés, el británico y el estadounidense, que están en Berlín Occidental (donde vivo yo), y el sector soviético, que está en Berlín Oriental (donde vive Monika).
- Alemania Oriental (¡Monika!) se llama República Democrática Alemana (RDA).
- Alemania Occidental (¡yo!) se llama República Federal de Alemania (RFA).

